



lo de la rue d'Ulm", como escribe Tarcus com fina ironia. Raul Sciarretta (1922-1999), o tradutor argentino que verteu aquela edición francesa, foi un "professor socrático de pequenos grupos extrauniversitarios. Esquivo a la escritura, proclive a la oralidad, fue el filósofo secreto de dos generaciones argentinas de epistemólogos e psicoanalistas". O próprio Scaron reagiu com ironia àquela edição e escreveu que não havia feito referência à tradução de Sciarretta porque ela só compreendia os capítulos I a IV da obra de Marx, "precedidos de una introducción teórica de Louis Althusser en la que recomienda 'dejar deliberadamente de lado, en una primera lectura', los capítulos I-III. Hemos seguido su consejo".

Tarcus não esconde uma admiração pela equipe que publicou **O Capital** por Siglo Veintiuno: Jose Aricó, Miguel Murmis e Pedro Scaron. Segundo ele, ali se confluíram três tradições de esquerda: o comunismo, o socialismo e o anarquismo, respectivamente. Scaron antecipou problemas que só depois da nova MEGA (Marx-Engels Gesamtausgabe) foram enfrentados pelos tradutores. A título de exemplo, a nova edição brasileira do Volume II de **O Capital** incluiu algumas (e não a totalidade) das variantes dos manuscritos de Marx deixadas de lado por Engels, mas segundo a escolha arbitrária daquilo que o tradutor considerou mais importante reproduzir.

Ao final da leitura do livro de Tarcus percebemos que por baixo da organização simples dos capítulos há um movimento complexo. As edições que se sucederam no tempo traziam a marca de uma cultura operária letrada. **O Capital** era uma "bíblia" laica que permitia muitas leituras, assim como a Bíblia cristã permitiu o aparecimento de numerosas seitas religiosas. Era um texto ao qual se recorria para autorizar esta ou aquela política. Mesmo os homens e mulheres militantes que nunca o leram ouviram as suas palavras: mercadoria, jornada de trabalho, exploração, mais valia...

Aquela cultura operária de livros, jornais e folhetos populares do início do século XX desapareceu. É certo que o livro impresso permanece e a juventude redescobre sua importância para organizar novos grupos de esquerda. Mas um mundo transtornado pela Revolução Informática, pela globalização, financeirização, pela automação e fragmentação do processo produtivo e, especialmente, da própria classe trabalhadora, não exige nova forma de leitura de **O Capital**?

Não por acaso a pesquisa de Tarcus termina com a apresentação dos resumos de **O Capital**. O que demonstra a vitalidade de um livro que circula em vídeos, aulas, leituras em voz alta, excertos, quadrinhos e, no Japão, até em mangá. Por outro lado o próprio texto alemão, como o autor escreve, se transforma e se revela como um palimpsesto com os múltiplos rascunhos reescritos por Marx. O livro de Horacio Tarcus é também uma bela homenagem a editores e tradutores que ao longo de 150 anos se esforçaram para difundir a obra seminal de Marx: "la Biblia del proletariado".

Lincoln Secco
Universidade de São Paulo

A propósito de Lincoln Secco, **A Batalha dos Livros. Formação da Esquerda no Brasil**, Cotia, Ateliê Editorial, 2017, 237 pp.¹

Lincoln Secco es docente de Historia Contemporánea en el Departamento de Historia de la Universidade de São Paulo (USP) desde el 2003. Su abanico de temáticas cuenta con una amplitud razonable. En la maestría, investigó la recepción de las ideas de Antonio Gramsci en la realidad brasileña. Tal empresa resultó en la publicación del libro **Gramsci e o Brasil**.

1 Esta reseña fue traducida al español por el Lic. Lucas Duarte, CeDInCI/UNSAM-CONICET.

Recepção e difusão de suas ideias —una especie de estado del arte de las apropiaciones del pensador italiano en el país. En el doctorado, de un estudio circunscripto a la Historia de las Ideas, se desplazó hacia un análisis político-social de la crisis del imperio colonial portugués. El emprendimiento, del cual derivó la publicación de dos títulos —**A Revolução dos Cravos e a Crise do Império Colonial Português** en 2004 y 25 de abril de 1974. **A Revolução dos Cravos** en 2005— fue prontamente reemplazado por otros intereses. Desde entonces, el docente de la USP se dedica, principalmente, al estudio del marxismo y de las izquierdas, a partir de abordajes circunscriptos a las construcciones conceptuales, así como de investigaciones dedicadas a las expresiones de esas corrientes políticas como fenómenos sociales. El trabajo más reciente de Lincoln Secco se ubica en esa segunda vertiente. La obra aquí reseñada es una investigación sobre la historia editorial de las izquierdas brasileñas, publicada en 2017. En gran medida, se trata de un intento de desmenuzar los caminos textuales del proceso de circulación de ideas.

Los cinco capítulos de **A Batalha dos Livros** se organizan a partir de una referencia diacrónica-cualitativa. Cada pasaje se concentra en un período en el cual el autor pudo identificar la configuración de una calidad editorial específica dentro de las izquierdas. Todo el proyecto es constituido desde un prisma histórico que tiene como baliza al final del siglo XIX y el principio de la segunda década del siglo XXI. El estudio tiene como enfoque principal, aunque no único, los proyectos editoriales y las publicaciones del Partido Comunista Brasileiro (PCB). Sin embargo, en el primer capítulo se dedica a un momento anterior a la existencia soviética, mientras que el último se enfoca en el período post-dictatorial brasileño, cuando las izquierdas se encontraban ya hegemónicas por el Partido dos Trabalhadores (PT) y el PCB pasaría por un proceso de profunda crisis y marginación.

El primer capítulo, “Primeiras Impressões (1830-1919)”, se propone a analizar el contexto editorial de las izquierdas hasta las primeras iniciativas que resultarían en la fundación del PCB en 1922. Algunos autores habían explorado la historia de los impresos de ese período, pero lo hicieron, en general, de forma poco detenida, ya que sus objetos de estudio dominantes eran, o bien la historia de las ideas socialistas, o bien la historia del movimiento obrero brasileño. Desplazándose en la primera vertiente, uno de los pioneros fue Vamireh Chacon, quien, en su **História das Ideias Socialistas no Brasil**, extendió su investigación hasta las comunidades indígenas que, con su forma de organización igualitarista, habrían sido una expresión de la prehistoria del socialismo en el país. Estas formas rígidas de análisis, en general inspiradas en el libro **Socialismo Científico e Socialismo Utópico** de Friedrich Engels, lentamente irán siendo abandonadas en favor de abordajes más refinados.

En la perspectiva de la historia del libro y la edición, Secco enfrenta algunas particularidades de la realidad brasileña. La recepción del marxismo en Brasil posee temporalidades distintas, en comparación con la vecina Argentina. Hasta 1922, se registraba una hegemonía de las ideas anarquistas dentro del movimiento obrero brasileño. Las expresiones de influencia socialdemócrata eran en general practicada por inmigrantes alemanes en su lengua materna, conformándose como un grupo muy refractario entre los migrantes que vinieron al país. Secco se encuentra, por lo tanto, con un período marcado por la proliferación de diversos núcleos anarquistas que prácticamente no han dejado materiales escritos, dificultando la construcción de un corpus de análisis. La historia es un proceso de selección de información y buena parte de los textos producidos por esos militantes pasaron por el tamiz del silenciamiento, sea de forma activa por medio de la represión estatal, sea por la sencilla acción del paso del tiempo que deteriora el papel. De este modo, existe cierta dificultad para abordar las dimen-

siones textuales de tal período. Las fuentes referentes a ese momento se originan fundamentalmente de dos archivos, con material cualitativamente muy rico. Se trata de los acervos de Astrojildo Pereira y Edgard Lauenroth, disponibles respectivamente en la Universidade Estadual Paulista (UNESP) y la Universidade de Campinas (UNICAMP). Cabe aclarar que existe un esfuerzo por parte de investigadores en buscar, poner a disposición y estudiar nuevos acervos.

En este capítulo, Secco tiende más a reproducir parte de la bibliografía existente sobre el tema, articulando con la cuestión editorial, que a presentar nuevas informaciones. Hay algunos intentos interesantes en estudiar las prácticas de lectura de los grupos anarquistas y de los académicos que exploraron la bibliografía socialista, en línea con los trabajos de Robert Darn-ton. Este desafío analítico atravesará todo el libro, en tanto este capítulo es construido como una especie de contrapunto con la sección siguiente, cuando se expone el salto cualitativo de la situación editorial e intelectual dentro del movimiento obrero, con el declive de la hegemonía anarquista.

El segundo capítulo, “Bajo el Komintern” constituye una reedición ampliada de un texto publicado en la compilación **Edição e Revolução**. Por lejos, este es el pasaje más importante de la obra, ya que presenta todo el aparato conceptual que servirá de allí en adelante para analizar “el problema histórico” que se encuentra detrás del estudio: la construcción, el intercambio y el desmantelamiento de la hegemonía ideológica de la lectura comunista del marxismo en Brasil. La obra circunscribe un período extremadamente relevante de este proceso. Se trata del momento entre la fundación de la primera organización llamada Partido Comunista no Brasil en 1922 y el establecimiento de una mayor unidad ideológica en la década de 1940, cuando las influencias anarquistas fueron superadas.

El impacto de la Revolución Rusa fue sig-

nificativo en tierras brasileñas: la Primera Huelga General de Brasil y la Revolución Rusa ocurrieron de forma concomitante. Los trabajadores brasileños, incluso con poca información sobre Europa del Este, se sintieron motivados por lo que sucedió en territorio ruso, incitando a la escalada de su movimiento, constituido principalmente en torno a la carestía que asolaba el país. No obstante, al mismo tiempo que prestaron atención a Moscú, mantuvieron un desconocimiento de la forma de actuación política de esos actores. Esta circunstancia llevaría a estos militantes, acostumbrados a las formas de acción anarquista, a tener una serie de fricciones con las directivas propuestas por Moscú en el intento de establecer vínculos orgánicos con los soviéticos.

Una de las tensiones más graves entre las partes tuvo lugar en territorio europeo. En 1922, el delegado comunista brasileño enviado al Cuarto Congreso de la Internacional Comunista (IC), Antônio Bernardo Canellas, se desentendió con León Trotsky debido al desencuentro de posiciones sobre quién debería ser aceptado (o no) en los partidos comunistas. El enviado, a cargo de obtener el reconocimiento del PCB como miembro de la IC, terminó fracasando en su trabajo, y la organización simplemente fue inscrita como simpatizante. Tras este evento, Canellas sería expulsado, en lo que sería el inicio del alejamiento de los exponentes anarquistas del PCB.

Buscando abordar conceptos que puedan dar cuenta del proceso de homogeneización ideológica, Secco entendió al Partido Comunista como una organización pedagógica, es decir: como una institución que constituye mecanismos volcados hacia la promoción de la unidad político-doctrinaria. En este sentido, atribuye una relevancia especial a las fuentes escritas, como periódicos y revistas, folletos, volantes, ya que serían los instrumentos fundamentales para la construcción de la unidad interpretativa. En gran medida, establece una herramienta que intenta capturar la intersección entre los textos y los lectores en



una comunidad política. En el caso del capítulo, al igual que los líderes del PCB, recibiendo directivas de Moscú, gradualmente conformaron la concepción comunista dominante en el partido y, en gran parte, de la clase obrera organizada, diluyendo a los referentes anarquistas que habían predominado hasta el momento.

El tercer capítulo, “La hegemonía comunista”, contempla el período entre el final del Estado Novo (1937-1945) y la transición de los años 1950 y 1960. Circunscribe, por lo tanto, el momento histórico de mayor influencia del PCB en la realidad brasileña. Nunca el partido había estado tan consolidado en términos estructurales e instrumentales. Hasta 1945 había persistido un cierto carácter amateur en su estructura; la ausencia de un editor oficial fue probablemente la mayor representación de esta característica. Después de este período, se llevó a cabo una importante profesionalización, con la creación de un conjunto de editoriales del partido (Vitória, Horizonte y Leitura) y la construcción de un equipo ampliamente dedicado a diversas actividades ideológicas.

Para ese entonces, el país atravesaba un proceso de modernización económica, junto con el avance de las tasas de alfabetización, que generaron un contexto propicio para ampliación del público lector. Fue durante la Cuarta República (1945-1964) que Brasil se convirtió en el país más industrializado de América Latina, convirtiendo las pautas obreras de los comunistas en agendas más presentes. La victoria de la Unión Soviética contra los nazis reforzó una percepción positiva hacia los rusos, al menos en ese primer momento. Se configuró así una coyuntura favorable para el predominio interpretativo de los comunistas, aunque nunca pudo ser absoluto. La proscripción del PCB el 7 de mayo de 1947, que había sido legal desde 1945, fue ciertamente un golpe para su relevancia, pero no dinamitó su influencia cultural e intelectual.

El capítulo explora el momento de mayor

riqueza editorial de los comunistas brasileños. Una infinidad de textos de izquierdas, balizados desde la perspectiva comunista, fue puesta a disposición del público tanto por editoriales del partido como por sus simpatizantes. Varios intelectuales y artistas participaron en este proceso; Jorge Amado y Graciliano Ramos, dos de los escritores más importantes, son ejemplos de ello. En gran medida, Secco se enfrenta a un complejo sistema intelectual. Obviamente, no da cuenta de toda su dimensión; tema que obligaría un libro aparte y no tan sólo un capítulo. Por cierto, ese no era su objetivo principal. Su objetivo es esbozar las principales características editoriales del momento, revelando datos importantes. Entre ellos, algunos muy interesantes: el precio relativamente bajo y el tamaño expresivo de las carreras de la editorial comunista Vitória; la existencia de un corte de género dentro de la colección de publicaciones; la maduración del debate teórico marxista que se ha desarrollado en algunas revistas.

El siguiente capítulo, “La hegemonía compartida”, trata sobre el proceso de pérdida de la hegemonía de la interpretación marxista del PCB, que empezó a configurarse principalmente después de las denuncias de los crímenes de Stalin en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, hacia febrero de 1956. Este fue el marco inicial de una serie de fisuras que socavaron el predominio pecebista y configuraron una coyuntura más rica de ediciones. En este proceso emergieron autores que hasta entonces eran poco explorados en el país, como Rosa Luxemburgo y Antonio Gramsci, entre otros.

Dentro y fuera del PCB, aparecieron otras organizaciones que exigieron sus propias interpretaciones y formaron sus propios proyectos editoriales. Las diversas rupturas por las que pasó el PCB minaron su poder de difusión, al perder fondos de la institución y militantes. El surgimiento y fortalecimiento de un marxismo universitario constituyó una tradición de lectura muy distinta a las de las formas parti-

darias. Así, el “centralismo editorial que caracterizó el período anterior” se fue disipando, mientras se configuraba, en su lugar, una polisemia interpretativa.

En 1964, se produjo un duro ataque para el país y para los comunistas. Se puede considerar que el ataque también se proyectó contra la lectura e interpretación marxista ya que, a partir de entonces, se volvió peligroso cargar literatura de izquierda. Hasta entonces había una tendencia hacia la multiplicación de los polos de publicación, pero a partir de abril de 1964, la dictadura restringe varias publicaciones y comienza a perseguir a los autores. Esta situación revela un recorte temporal explícito que se organiza en el capítulo: el golpe de estado marca el final de un período de amplia libertad editorial, que sólo se recuperaría veinte años después. Las casas editoriales vinculadas a los partidos fueron desmanteladas y las comerciales fueron controladas de manera rígida, si bien continuaron lanzando obras marxistas cada tanto. Es interesante que en ese momento apareciera en Brasil la primera edición de **El Capital** desde la iniciativa de la Civilização Brasileira. Este suceso revela algunos matices de la represión, que a menudo estaba más centrada en los actores que en los textos que consumían.

Los años dictatoriales fueron profundamente críticos para los comunistas. Aunque no optaron por la lucha armada, varios de sus miembros fueron perseguidos por el Estado. Estas condiciones adversas constituyeron una coyuntura para que las lecturas desde la izquierda tuvieran que tomar formas solapadas. Secco se enfrenta al resguardo de estas condiciones. La lectura que previamente podía realizarse en sindicatos se tuvo que ocultar. Probablemente el único lugar público en el que se podían leer autores como Karl Marx y Lenin era la universidad y aún con cierto riesgo. La circulación comercial de los libros marxistas se hizo más rara, ocupando algunas librerías específicas. El acto de copiar libros asumió un papel importante para aquellos que mantuvieron el interés

en este tipo bibliográfico. En resumen, se destaca un período en el que se suprimió en gran medida la dimensión pública del libro de la izquierda.

El libro se cierra con el capítulo "Autonomía", el más breve de todo el estudio. El período contemplado es aproximadamente entre el final de la dictadura y el año 2013. Se mencionan y bosquejan someramente los editores y las revistas creadas en ese momento. El capítulo ofrece una imagen interesante de cómo las publicaciones estaban relacionadas con una serie de movimientos políticos dentro y fuera del PT, pero muy poco exploradas. Se arma una red con indicativos, si bien la proximidad histórica ciertamente ha obstaculizado la obtención de información más sustancial. De todas maneras, el capítulo aporta un primer y original abordaje que podrá retomarse en un trabajo con mayor densidad en el futuro.

Algo interesante sobre este capítulo es que fue redactado bajo la influencia de las manifestaciones de 2013. Este evento es de fundamental importancia para lo que se ha configurado en Brasil en los últimos años. Es un *tour de force* en el país que vio el ascenso al poder de la extrema derecha en ese momento. Precisa diversos acontecimientos coyunturales, prestando atención a un cierto florecimiento de publicaciones anarquistas y al eco de la derecha. Se dispone, así, un autor que está atento a lo que ocurría en el país y buscaba en el estudio histórico la problematización de su tiempo. Proceso que, a veces más o menos evidente, revela algunas de las tensiones virtuosas del oficio del historiador y de la propia historia.

A Batalha dos Livros de Lincoln Secco es un trabajo de significativo aliento e importancia. Moviéndose en la tradición de la historia editorial de las izquierdas en Brasil, donde se destacan los trabajos de Edgard Carone, Secco realiza una síntesis interpretativa de ese campo de estudios. Hasta entonces, ninguna obra había intentado cumplir con tal pretensión en el

país, hecho que probablemente indica la maduración de esa forma de investigación en la academia brasileña. La obra cuenta con una amplia capacidad descriptiva, pero peca en diversos aspectos, careciendo de profundizaciones. También vacila a causa de algunos problemas factuales, precisando así de correcciones, señaladas por Dainis Karepovs en su reseña publicada en **Perseu**. La gran virtud del libro consiste en la original periodización y en la forma en cómo trabaja las prácticas de lectura en las izquierdas. Ciertamente, a partir de su publicación, **A Batalha dos Livros** constará en la bibliografía especializada sobre el tema ofreciendo, por un lado, un punto de partida fundamental para el entendimiento del tema y, por otro, como una mirada analítica y conceptual privilegiada.

Luccas Eduardo Maldonado
USP

*A propósito de Gustavo Sorá, **Editar desde la izquierda. La agitada historia de Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017, 296 pp.*

Gustavo Sorá logra abrir la *matrioshka* de la historia editorial latinoamericana. **Editar desde la izquierda en América Latina** muestra las pequeñas grandes historias en la historia general de la edición en el mundo. Señala de forma fehaciente la importancia mundial que la edición en español tuvo en el siglo XX, ya que, logra conjugar —si bien no de manera explícita— diversos procesos históricos con el relato particular de dos casas editoriales: el Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI editores, centrándose en la figura del editor Arnaldo Orfila Reynal y la impronta que dejó en el mundo editorial de México, Argentina y España. La cronología que utiliza el libro es algo difusa ya que abarca un período que va aproximadamente de 1934 a 2005.

Haciendo honor al estudio realizado por Gustavo Sorá, el libro que aquí comen-

tamos, da cuenta de un contexto intelectual específico y el apoyo de una red que gravitan e incentivan el estudio de las editoriales como una problemática político-intelectual. Para entender la afirmación realizada anteriormente conviene tomar en cuenta que Siglo XXI Argentina actualmente es dirigida por Carlos E. Díaz, hijo del emblemático editor Alberto Díaz, éste último fue gerente comercial de la editorial Siglo XXI Argentina de la que nos habla Sorá en su libro, como se señala en la página 254. Asimismo, no es fortuito que el libro aquí reseñado aparezca en la colección *Metamorfosis*, la cual, es dirigida por el historiador Carlos Altamirano, quien ha sido pionero en el estudio de los intelectuales desde su trinchera en la Universidad de Quilmes y al ser director de los dos volúmenes señeros de **Historia de los intelectuales en América Latina** publicados en 2008, en el cual, también colabora Sorá. La importancia intelectual de Altamirano se puede leer en la página 231 del libro reseñado, al considerarlo como una parte importante de la red de académicos e intelectuales de la Argentina. Así, Sorá deja evidencia explícita de una red intelectual que se ha formado y consolidado en diversos proyectos alrededor del estudio de la edición, por sólo citar dos ejemplos: el EDI-RED con sede en España, del que es parte Sorá; y el grupo intelectual argentino de académicos especializados en el estudio de las connotaciones políticas en el mundo de la edición.

Sorá presenta la hipótesis de que "los estudios sobre el libro y la edición en Hispanoamérica no pueden recortarse por culturas o mercados nacionales. Deben combinar escalas locales, nacionales y transnacionales". De esta manera, las diferentes fuentes que utiliza son tan variadas como el mismo proceso de edición, sobresaliendo el uso de fotografías, tanto de personajes relacionados a la historia del libro (autores, editores, trabajadores), anuncios de ventas, portadas de libros y sellos de las casas editoriales. Además, emplea la correspondencia, entrevistas y catálogos editoriales, demostrando que